



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



3031 FOURTH STREET, NE ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 19, No. 3 – julio/agosto/septiembre 2013

“Ayúdense unos a otros. Eso es lo que Jesús nos enseña”.

El Papa Francisco visitó a detenidos de 14 a 21 años de edad en el Centro Penitenciario para Menores “Casal del Marmo”, Roma, el Jueves Santo, 28 de marzo de este año. Allí presidió la misa, durante la cual lavó y besó los pies a 12 jóvenes confinados.

Humildad y reverencia. El lavado de los pies forma parte de la liturgia del Jueves Santo. Lo singular de esta misa es que fue celebrada por el Papa en una prisión. Normalmente, esta liturgia tendría lugar en una gran basílica de Roma, durante la que el Papa lavaba los pies a 12 sacerdotes. El Papa Francisco se salió de lo convencional al lavar los pies a dos musulmanes y dos jóvenes mujeres, una de ellas musulmana.

El lavado de los pies es una antigua tradición en las culturas del Medio Oriente, común durante el tiempo de Jesús y que todavía se practica allí. Generalmente, quienes lo hacen son las personas de menor categoría en la casa. Se considera un gran acto de humildad y reverencia hacia la otra persona. En la celebración de la Pascua, Jesús lavó los pies de sus discípulos (*Juan 13,1-20*).

Ayúdense unos a otros. El Papa Francisco les dijo a los jóvenes: “Ayúdense unos a otros. Eso es lo que Jesús nos enseña”.

También les dejó estas sencillas palabras: “Adelante, ¿eh? y no se dejen robar la esperanza. No se dejen robar la esperanza. ¿Entendido? Siempre con la esperanza, ¡adelante!”.

Y cuando un joven, en presencia de todos, le preguntó: “Pero ¿por qué has venido aquí hoy?”, el Papa simplemente respondió: Es un sentimiento que ha salido del corazón; he sentido esto. Las cosas del corazón no tienen explicación; sólo salen.

En gratitud por la visita, los jóvenes le obsequiaron al Papa una cruz de madera y un reclinatorio, confeccionados por ellos en el taller del centro penitenciario.



Foto de CNS/Enrique Garcia Medina, Reuters

Una Iglesia para los pobres. En su próxima visita a Brasil, del 22 al 29 de julio, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, el Papa Francisco tiene en su agenda otra visita a prisioneros. En sintonía con el espíritu de la jornada Mundial de

la Juventud, el Santo Padre se reunirá con jóvenes prisioneros, en la residencia del arzobispo. También visitará Manguinhos, una chabola de Rio de Janeiro donde viven en extrema pobreza 35,000 personas.

Cuidar de los pobres, de los prisioneros y los necesitados se ha convertido en la marca distintiva del Papa Francisco. Nos está diciendo claramente que este es el llamado de todos los miembros de la Iglesia, sin importar quiénes seamos, dónde estemos, ni su estado en la vida.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

El Papa Francisco dirigió unas palabras especiales a los presos: “Ayúdense unos a otros. Eso es lo que Jesús nos enseña”. Recen para saber cómo hacerlo, especialmente en este momento en que se encuentran en prisión. Si se ayudan mutuamente este Año de la Fe será una bendición para ustedes y para los demás.

Cada día de nuestra vida es un nuevo comienzo, una nueva oportunidad de decir sí a Jesús. Que sean conscientes de que Dios está con ustedes y ojalá le digan que sí en todo lo que les pida.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

Rezando la misa, Parte 2

La misa nos enseña a rezar

Susan Timoney

Si eres un amante de las Escrituras, pueda que conozcas estas palabras de una historia en la que los discípulos le piden al Señor que les enseñe a rezar (*Lucas 11*). Como sabrás, Jesús responde enseñándoles el “Padre Nuestro”. Es la oración fundamental de la vida cristiana, una oración que rezamos en cada misa. No es solo el Padre Nuestro lo que nos enseña a rezar. Toda la misa nos enseña a dar forma a nuestra oración diaria.

Comenzamos al final. La misa es la acción más importante de la Iglesia Católica. Nos reunimos como gente de Dios para ofrecer nuestra oración de gracias y recibir al Señor en la Eucaristía –recibimos a Cristo para convertirnos en *crístos*. ¿Cómo funciona eso exactamente? ¿Cómo nos convertimos en *crístos*? El primer paso para imaginarnos como *crístos* es creer que por estar hechos a imagen y semejanza de Dios, somos buenos. La realidad natural y permanente de la persona humana es la bondad.

Piensa en la belleza natural de un recién nacido. No podemos evitar sonreír cuando vemos un bebé porque reconocemos inmediatamente la belleza y la bondad de la vida humana. Lo que ocurre a medida que vamos creciendo es que hacemos elecciones y tomamos decisiones malas, algunas incluso son pecado. Somos buenas personas que a veces elegimos hacer el mal. El gran pensador Santo Tomás de Aquino escribe que el pecado es la *incapacidad* de ver el bien o lo que es correcto en una situación particular y la incapacidad de no hacer lo

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

JULIO DE 2013

- 1 Beato Junípero Serra, presbítero
- 3 **Santo Tomás, Apóstol**
- 7 **14º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 11 San Benito, abad
- 14 **15º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 15 San Buenaventura, obispo y doctor
- 21 **16º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 25 **Santiago, apóstol**
- 26 San Joaquín y Sta. Ana, padres de la Virgen María
- 28 **17º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 29 Santa Marta
- 31 San Ignacio de Loyola, presbítero

AGOSTO DE 2013

- 1 San Alfonso Ma. de Ligorio, obispo, doctor
- 4 **18º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 6 **La Transfiguración del Señor**
- 8 Santo Domingo, presbítero
- 9 Santa Edith Stein, virgen, mártir
- 10 San Lorenzo, diácono, mártir
- 11 **19º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 14 San Maximiliano Kolbe, presbítero, mártir
- 15 **La Asunción de la Virgen María**
- 19 20º Domingo del Tiempo Ordinario
- 20 San Bernardo, abad, doctor
- 21 San Pío X, papa
- 22 Santa María Virgen, Reina
- 24 **San Bartolomé, Apóstol**
- 25 **21º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 27 Santa Mónica
- 28 San Agustín, obispo, doctor
- 29 Martirio de San Juan Bautista

SEPTIEMBRE DE 2013

- 1 **22º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 3 San Gregorio Magno, papa, doctor
- 8 **23º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 9 San Pedro Claver, presbítero
- 13 San Juan Crisóstomo, obispo, doctor
- 14 **Exaltación de la Santa Cruz**
- 15 **24º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 20 San Andrew Kim Taegón, Paul Chông Hasang presbíteros y mártires, y compañeros, mártires
- 21 **San Mateo, Apóstol**
- 22 **25º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 23 San Pío de Pietrelcina, presbítero
- 27 San Vicente de Paúl, presbítero
- 29 **26º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 30 San Jerónimo, presbítero, doctor

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Sr. Ron Reaves**



Visítanos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1303

Rezando la misa **La misa nos enseña a rezar**

viene de la pág. 1

correcto. Sin embargo, lo que hacemos nunca cambia la bondad que nos fue dada por Dios cuando nos hizo a su imagen y semejanza.

Como católicos, es por esto que tenemos el gran don del Sacramento de la Reconciliación, para restituirnos a este estado de bondad y recordarnos que el pecado no es lo que nos define. Más bien, el pecado esconde la persona real, esconde la bondad de la persona.

Rezando durante el día.

El segundo paso para convertirse en *crístos* es pensar sobre cómo podemos compartir a Cristo con otros a lo largo del día. Al final de la misa, el sacerdote o diácono puede elegir una de las cuatro fórmulas para concluir la ceremonia. Dos de ellas hablan de la idea de traer a Cristo al mundo. El sacerdote (o diácono) puede proclamar: “Vayan, la misa ha terminado” o “Vayan en paz, glorificando al Señor con su vida”.

En ambos casos el “vayan” no significa tanto una despedida, sino la llamada para una misión. Somos enviados a compartir el amor de Dios con otros por medio de nuestra palabra y nuestros actos. La oración puede rezarse tanto en forma de palabras como de actos. Puedes preguntar si realmente estás “cualificado” para vivir el día en oración, si tu forma de vida es el mejor “lugar” donde ser persona y realizar la oración. Hay varios momentos del día en los que tiene sentido rezar.

Al principio del día. Tu jornada debe comenzar con una oración. Al igual que la misa es una acción de gracias, puedes comenzar el día dando gracias a Dios por su cuidado y su protección, pidiendo que te guíe a lo largo del día.

Al igual que en misa, escuchamos la palabra de Dios leyendo la Sagrada Escritura, una buena forma de practicar la oración personal. Leer un pequeño pasaje y pedir a

Dios que te muestre el sentido que ese pasaje tiene en tu vida es un estilo de oración.

Otra forma de orar es usar la estructura de las oraciones de los fieles con las cuales ofrecemos peticiones a Dios. Cada día, puedes pedir por la Iglesia, por tus familiares y por tus seres amados, por aquellos a quienes has hecho daño, por las necesidades de nuestra comunidad local y por las necesidades de tus compañeros de la prisión.

Rezando durante el día.

Hay otros momentos del día en los que resulta obvio

que tiene sentido rezar. La comida es uno de ellos, acordándonos de dar gracias a Dios por el don de la comida y por las personas que la han preparado.

Otra oportunidad para la oración, una que aprendimos de Santa Teresita (de Lisieux), es la oración por la convivencia pacífica con el prójimo. Teresa vivía enclaustrada en un monasterio con las mismas mujeres—todo el día, todos los días (¿no resulta familiar?). Se dio cuenta de que una de las hermanas la irritaba hasta el punto de hacer que pensara cosas malas sobre ella y la evitara.

Santa Teresita pidió al Señor ayuda y Él le sugirió que rezara por la hermana y que buscara oportunidades para decirle una cosa linda cada día. ¡Santa Teresita reconoció que a veces esto resultaba realmente difícil! Podemos rezar por las personas que nos hacen perder los nervios y por las que quieren hacernos daño. No es fácil y requiere práctica. Jesús habló de cómo es fácil rezar por los amigos, pero para ser como él—para ser un *crísto*—también hay que aprender a rezar por nuestros enemigos.

Así como durante la misa ofrecemos los dones del pan y el vino, un donativo de dinero y a nosotros mismos, nuestras tareas diarias también pueden convertirse en una ofrenda.

continúa en la pág. 4

Santos Prisioneros

San Sixto II y sus Compañeros (muertos en el 258) ✚ era peligroso ser cristiano durante la época de la primera Iglesia. Con frecuencia, la fe se pagaba con la muerte. El emperador romano, Valeriano comenzó a perseguir a los cristianos en el año 258. El Papa Sixto II estuvo entre los primeros en ser arrestados; estuvo brevemente en prisión y murió decapitado. Si en la misa prestamos mucha atención cuando se dice la Plegaria Eucarística I o el Canon Romano, escucharemos el nombre de Sixto junto con los de un grupo de los primeros mártires, hermanos nuestros que murieron por creer en Jesús y la verdad que enseñó. A partir de este baño de sangre creció la Iglesia. Cuán cierto fue entonces, como lo es todavía hoy, que “La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia”.

Fiesta: 7 de agosto

Intenciones del Papa Francisco para julio, agosto, septiembre

JULIO

General. *Jornada Mundial de la Juventud.* Que la Jornada Mundial de la Juventud en Brasil anime a todos los jóvenes cristianos a hacerse discípulos y misioneros del Evangelio.

Misionera. *Asia.* Que en toda Asia se abran las puertas a los mensajeros del Evangelio.

AGOSTO

General. *Padres y educadores.* Que padres y educadores ayuden a las nuevas generaciones a crecer con una conciencia recta y en una vida coherente.

Misionera. *Iglesia en África.* Que las Iglesias locales en África, fieles al Evangelio, promuevan la construcción de la paz y la justicia.

SEPTIEMBRE

General. *El valor del silencio.* Que los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a menudo abrumados por el bullicio, redescubran el valor del silencio y sepan escuchar a Dios y a los hermanos.

Misionera. *Cristianos perseguidos.* Que los cristianos perseguidos puedan testimoniar el amor de Cristo.

El Papa Francisco nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

Bienaventurados los perseguidos por causa del bien...

por el diácono Dennis Dolan

El diácono Dolan no pudo completar un artículo para este ejemplar. Creemos que este artículo publicado en Hablemos en enero de 2007 les será de utilidad.

Cuchy: OK. Vayamos al grano, diácono. Dame alguna respuesta a las preguntas de esta chica loca, fundamentalista. ¡Me está volviendo loca!

Yo: No.

Cuchy: ¡¿No?!

Yo: Sí; “no”, lo opuesto de “sí”.

Cuchy: ¿Qué pasa contigo, oh Diácono del Altísimo?; de mal humor, ¿así es que estamos hoy?

Yo: No. Sencillamente, que no te daré municiones para otra ridícula discusión acerca de religión, dentro de la cárcel.

Cuchy: Pero yo pensé que ibas a ayudarme con esto.

Yo: Sí, lo haré. Pero, obviamente, no has hecho la “tarea” que te asigné la última vez, por tanto, no te daré “ojo por ojo” citas bíblicas (algo que, por cierto, de todas maneras nunca funciona) hasta que lo hagas. ¡Hay suficiente energía anti-evangelio fluyendo aquí, sin que yo añada más... o tú!

Cuchy: ¿“Energía anti-evangelio”...?

Yo: Cuéntame, Cuchy, llevarnos a aumentar la tensión en el nombre del evangelio de la paz, ¿quién crees que podría estar tirando de las cuerdas en esto?

Cuchy: Bueno, Satanás, según te he oído decir. Pero, ¿cómo sabes que no hice la tarea que me pusiste?

Yo: Porque todavía no he escuchado su nombre. Todavía hablas de ella como “la chica loca fundamentalista”.

Cuchy: ¿Y...?

Yo: Bueno, te dije que la escucharas. Haz que te cuente su historia y por qué ella cree en lo que hace y por qué es importante. Te dije que le reconocieras lo bien que su vida atestigua el Evangelio. Y que rezaras por ella. Si hubieras hecho la mitad de esas cosas, estarías usando su nombre cuando hablaras de ella. Todavía no es una persona sino un problema.

Cuchy: OK, atrapada. Pero cumplí con la parte fuerte de decirle “ahora no, estoy ocupada” y la desafié en lo inseguro de sus creencias que la hace estar siempre hablando de eso.

Yo: Lo siento. No te doy ningún punto por eso. Eso es simplemente más energía anti-evangelio, porque no la amas lo suficiente como para reconocer que es un ser humano imperfecto, igual que el resto de nosotros. No escuchaste. No la amaste.

Cuchy: Sí. OK. Lamento eso, pero ¡es tan difícil, Deke!

Yo: Ser discípulos es difícil. Pero, puedes hacer lo que es “difícil”.

Cuchy: Sí, yo hasta ahora he completado 19 años haciendo lo “difícil”. Deke, supongo que estaba demasiado ansiosa por seguir adelante con ella.

Yo: Quieres decir ¿“golpearla en venganza”?

Cuchy: Cierto, y ahora lo estoy entendiendo.

Yo: Cuchy, ¿quién dio el primer paso? ¿Dios o nosotros?

Cuchy: Dios.

Yo: Estamos llamados a hacer lo mismo.

Cuchy: Pero, ¡para mí ella es tan mala conmigo!

Yo: Bueno, también puedes revertir el enfoque que te di para establecer la correcta “energía evangélica” cuando esto ocurre. Debes requerirle igualmente que te ame a ti. Pregúntale: “¿eres cristiana?”, “¿me consideras tu hermana en Cristo?”. Si ella te contesta “sí”, entonces puedes decir: “Jesús dice que tú debes amarme. Ve y reza por mí hasta que me ames. Entonces podremos dialogar acerca de estas cosas”.

Cuchy: ¿Y si ella contesta, “No, tú no eres mi hermana en Cristo”?

Yo: Entonces tú dirás: “Jesús también dice que debes amar a tus enemigos. Ve y reza por mí como tu enemiga hasta que me ames. Entonces podremos dialogar acerca de estas cosas”. Pero, te repito, lo mismo que Cristo, *tú* debes dar el primer paso para amar y establecer la energía evangélica. De lo contrario, será solamente un truco de debate, no diálogo.

Cuchy: Y yo “gano la batalla pero pierdo la guerra”.

Yo: Sí.

Cuchy: Karen.

Yo: ¿Qué?

Cuchy: Su nombre es Karen.

Yo: ¡Ahora estamos llegando a alguna parte! Vuelve cuando puedas “percibir el amor” y entonces te daré algún material para diálogo. Ahora, *vete en paz*.

Cuchy: Entiendo, *en paz*.

Yo: “¡Demos gracias a Dios!”.

Cuchy: No pude resistir esa pequeña exclamación piadosa, no podríamos, ¿verdad, diácono?

Yo: No. Como dije, todos somos dañados e imperfectos, Cuchy.

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Vivir la vida buena. Quinta parte

La templanza es mantener la vida en equilibrio

Dios nos da muchos dones para nuestro placer. Una señal de una persona madura es saber cuándo hemos hecho suficiente o hemos tenido suficiente de esos dones de Dios para satisfacernos y no herirnos. Estos dones pueden abusarse cuando se utilizan en exceso o llevarnos a tener una vida mísera cuando se subestiman. La templanza es la virtud que nos ayuda a lograr un equilibrio en nuestra vida para que podamos ser todo lo que estamos llamados a ser. Cuando actuamos puerilmente, usamos los dones en forma equivocada.

Encontrar el equilibrio en la vida. Los dones de Dios nos ayudan a ver su bondad y a hacer la vida agradable y que valga la pena vivirla. Las cosas buenas incluyen la comida, la bebida, la música, los deportes y la intimidad en el contexto adecuado, entre muchas cosas.

Como ejemplo, la fe católica, a diferencia de otras religiones, no rechaza el uso del alcohol ni cuestiona el placer. Sin embargo, necesitamos evitar los extremos del exceso y mezquindad cuando usamos los dones. Algunas personas dicen que no hay límites, pensando que está bien vivir sin restricciones. Esta actitud de exceso extremo se caracteriza por la creencia de "Si se siente bien, hazlo". El otro extremo es que deberíamos rechazar estos bienes buenos y no usarlos para evitar la tentación de abusar de ellos.

Hilaire Belloc (1870-1953), un escritor católico inglés muy popular durante muchos años, resumió la perspectiva católica sobre el equilibrio de la templanza de una manera linda: "Allí donde brilla el sol católico, siempre hay alegría y buen vino tinto". Al menos siempre así ha sido para mí. ¡*Benedicamus Domino!* Belloc quiere decir que los dones de Dios del alimento, la bebida, la música, las amistades y otros, traen placer a la vida.

La persona virtuosa busca el equilibrio en el uso de estos dones. Por tanto, vemos la templanza como algo bueno que ayuda a evitar los extremos. San Pablo, por ejemplo, le dice a Timoteo: "Puesto que a menudo estás enfermo del estómago, no bebas agua sola, sino bebe también un poco de vino" (1 *Timoteo* 5,23). Al mismo tiempo, la Sagrada Escritura dice: "No se emborrachen, pues eso lleva al desenfreno" (*Efesios* 5,18). El equilibrio es lo que buscamos, que es diferente para cada persona.

La verdad para nosotros mismos y los demás. ¿Entonces cuál es el problema si nuestra vida está desequilibrada? Podemos mirar dos dimensiones: en primer lugar, lo que nos hace a nosotros; en segundo lugar, lo que nos hace a nuestras relaciones.

En exceso, muchas cosas buenas que tienen el fin de bendecirnos pueden *dañarnos*. Beber en exceso puede resultar en un comportamiento inestable y en alcoholismo. Fumar puede ocasionar cáncer de pulmón. Comer en exceso puede causar obesidad y muchos problemas de salud. La actividad sexual inadecuada puede llevar a contraer enfermedades y herir a otras personas.

Las vidas desequilibradas también pueden *lastimar a los demás*. Estamos llamados a vivir en relación con los demás. Esto es en nuestras familias, con amigos, en la comunidad en general. Cuando nuestra vida está desequilibrada y no practicamos la templanza, puede ser que usemos a los demás para nuestro placer. Los extremos del exceso y de ser míseros pueden dañar las relaciones que deberían ser el fundamento de nuestras familias. La borrachera destruye familias y amistades. La mezquindad debilita el amor. Las personalidades que se sienten superiores agobian mientras

Las virtudes morales

- **La prudencia** nos ayuda a decidir en toda situación qué acción es realmente la mejor para nosotros y a decidir ejecutarla. A veces esto puede suponer que el "amor duro" sea necesario.
- **La justicia** es la virtud que nos lleva a ser honestos y sinceros ante Dios y ante el prójimo y darles lo que les corresponde.
- **La fortaleza** (también llamada valor) nos ayuda a superar el miedo o la indiferencia y hacer lo que requiera cualquier situación.
- **La templanza** nos ayuda a vivir con moderación los placeres carnales para no comer ni beber en exceso ni privarnos de lo que nos conviene.

que las superficiales no nutren ni construyen. Cuando abrumamos o no damos en las relaciones, podemos herir a los demás, especialmente en nuestra familia, a quien tenemos el deber de dar amor y amistad.

Vivir con templanza Cuando eliges crecer en la virtud, recuerda esto. Primero, *examina tu vida* cada día para ver si estás equilibrado en las cosas que te dan placer sensual. ¿Estás haciendo cosas que te llevan a tener una mala salud, hieren las formas en que te relacionas con los demás o se ponen en el camino de ser lo que Dios te está pidiendo? En segundo lugar, *busca el consejo* de un sacerdote o un cristiano de confianza para que te ayude, en especial cuando te acosan preguntas sobre algunas situaciones. Tercero, *actúa* cuando veas la necesidad. Cuarto, *analiza tus acciones* para ver si el resultado parece ser sensato. En todo esto, no te quedes paralizado sin actuar.

Dios nos da buenos dones. No abusemos de ellos. A medida que seguimos a Jesús y vivimos la vida buena, podemos disfrutar estos dones, si lo hacemos de una manera equilibrada.

~ Anthony Bosnick

La misa nos enseña a rezar

Podemos ofrecer nuestras tareas, incluso las más aburridas. Convertir nuestro trabajo en oración hace que sea una ofrenda para Dios. Una simple oración mientras hacemos nuestro trabajo lo convierte en ofrenda.

Hacer nuestras tareas y nuestro trabajo bien, con una buena actitud, conscientes de que podemos hacerlo por Dios, es una forma de ser *crístos*. Revela un respeto por nosotros mismos y por aquellos que dependen de que hagamos un buen trabajo. Como cristianos, creemos que todos los trabajadores, independiente de cuál sea su trabajo, tienen dignidad no por su trabajo sino por la persona que son.

viene de la pág. 2

La última palabra. Hacia el final del día, cobra sentido reconocer nuestros errores y hacer uso del don de Dios del perdón y la misericordia. Si no estamos preparados para admitir nuestros fallos o para recibir la misericordia de Dios, podemos rezar para acercarnos un poco. Podemos terminar el día con esta simple oración: *Protégenos Señor mientras estamos despiertos, cuídanos mientras dormimos, para que despiertos seamos conscientes de Cristo y dormidos descansemos en su paz.*

La doctora Susan Timoney trabaja con parroquias de la arquidiócesis de Washington para crecer como comunidades de fe. Escribe con frecuencia sobre temas espirituales y dirige retiros para laicos.

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.